

sin haber visto en el cielo seremos bienaventurados tambien viendo y contemplando sin velo de ninguna clase el adorable objeto de nuestra creencia Jesus nuestro Señor y nuestro Dios. Amen.

es la utilidad de los hombres *para que crean que Jesus es el Hijo de Dios y que creyendo tengan la vida en su nombre*. He ahí el fundamento todo de nuestra religion; creer en nombre de Jesucristo, en su Pasion y muerte; creer *que no hay salvacion mas que en El*; y que ningun nombre fuera del suyo ha sido dado á los hombres bajo el cielo *por medio del cual podamos conseguir la salvacion*; Act. iv, 12; *créd que el fin y premio de nuestra fé es la salvacion de nuestras almas*, I. Petr. 1, 9, y que creyendo tendremos la vida en su nombre. Ministros de Jesucristo, vosotros á quienes la divina Providencia destinó para anunciar y desarrollar las verdades de su Evangelio, temed que por el interes mezquino, ó por vuestro amor propio, ó por el deseo de ser alabados, ó de satisfacer una curiosidad vana no vayais á torcer el fin de vuestros discursos, ó de vuestros escritos y á posponer el celo por la gloria de Dios y la utilidad del proximo: « porque ese poseé la verdadera virtud, dice san Gregorio, y la enseña que se regocija no de llamar la atencion y atraerse la estima de los hombres, sino de ser útil á la salvacion de sus almas. » Hom. 12 in Ezech. — I vosotros, amados hermanos míos, puesto que no podeis en parte alguna como en el Evangelio, hallar *palabras de vida eterna*, Joan. vi, 69 debeis de tener siempre entre vuestras manos ese libro divino en lugar de los libros impios y disolventes que corrompen vuestro corazon y manchan vuestra alma; en vez de todos esos libros llenos de historias fabulosas tan opuestas á las verdades de que un discipulo de Jesucristo debe hacer su unico estudio; leedle sin cesar con tanta humildad como respeto: creed firmemente la doctrina que encierra; practicad exactamente la moral que encierra puesto que *ese libro ha sido escrito afin de que creais que Jesus es el Hijo de Dios: y que creyendo tengais la vida en su nombre* (Monmorel, Hom. 1 sem. despues de Pascua, sabado).

## SEGUNDO DOMINGO DESPUES DE PASCUA

## EVANGELIO

*Continuacion del santo Evangelio segun san Juan. (X, 11-16).*

*Sequentia sancti Evangelii secundum Joannem (X, 11-16).*

En aquel tiempo, Jesus dijo á los fariseos: *lo soy el buen pastor*. El buen pastor dá la vida por sus ovejas. Pero el mercenario y el que no es buen pastor, aquel á quien las ovejas no pertenecen, apenas vé venir al lobo, cuando abandona las ovejas y huye y el lobo las dispersa y destruye el rebaño. Luego el mercenario huye porque es mercenario y no le importan las ovejas. En cuanto á mí, soy el buen pastor, conozco á mis ovejas y mis ovejas me conocen á mí como yo conozco á mi Padre; y yo doy mi vida por mis ovejas. Tengo tambien otras ovejas que no son de este redil: es preciso que las atraiga; escucharan mi voz: y no habra mas que un solo rebaño y un solo pastor.

In illo tempore: Dixit Jesus Phariseis: Ego sum pastor bonus. Bonus pastor animam suam dat pro ovibus suis. Mercenarius autem, et qui non est pastor, cuius non sunt oves proprie, videt lupum venientem, et dimittit oves, et fugit; et lupus rapit, et dispergit oves. Mercenarius autem fugit quia mercenarius est, et non pertinet ad eum de ovibus. Ego sum pastor bonus; et cognosco meas et cognoscent me meae. Sicut novit me Pater, et ego agnosco Patrem; et animam meam pono pro ovibus meis. Et alias oves habeo que non sunt ex hoc ovili; et illas oportet me adducere: et vocem meam audient, et fiet unum ovile et unus pastor.

## SEGUNDO DOMINGO DESPUES DE PASCUA

## PRIMER DISCURSO

## Jesus el buen Pastor.

I. Sus buenos servicios para con nosotros. — II. Nuestro deberes para con él.

Al proponer en el ultimo domingo la Iglesia á nuestra consideracion la narración de las apariciones del Salvador á sus apóstoles, nos le muestra como salido realmente del sepulcro y como presente aun en medio de la Iglesia naciente. Natural era que nos mostrase enseguida de que modo se ejercita esta divina presencia, es decir, bajo que tiernos emblemas permanece Jesus en medio de nosotros, para que nuestro espíritu cantivado por nuestro corazón conmovido le tribute aseguida el homenaje de nuestra admiración y de nuestro amor. Pues bien esto es lo que en el día de hoy procura presentandonos el pasaje de la vida del Salvador en que se llama á sí mismo el *buen pastor* del genero humano. Cierito que se le han tributado por los profetas otros títulos y el mismo diosé á sí tambien otros nombres<sup>1</sup>. Pero la Iglesia, al proponernos el Evangelio

1. *Io soy el buen pastor*, etc. Hermanos míos muy amados, muchos nombres dá la Escritura á nuestro Salvador. Tan innumerables son los beneficios que le debemos que los escritores santos toman pie de los mismos para multiplicar los nombres con que le denominan. Ya le llaman rey, ya pontífice, ya médico, maestro, manantial de verdadera vida, pan vivo, luz del mundo y esto por muchas razones, pero que todas convergen á un mismo punto: llamanle rey probablemente porque nos rige y gobierna con su Espíritu, y nos protege y defiende del enemigo eterno del genero humano; — pontífice, porque apaciguó, por medio del sacrificio de su vida, la justicia de su Padre ofendido por nosotros; — médico, porque, como dice el Profeta: *hemos sido sanados por sus heridas*, Is. LIII, 5; — maestro porque, en el Evangelio nos dá claras lec-

que acabais de oír nos indica espresamente por inspiracion del Espíritu Santo, bajo que figura sobre todo debemos representarnosle

ciones de la celestial doctrina, descubriendonos secretos y enseñanzas ocultos antes bajo el velo de la ley; — manantial de vida, porque de la muerte eterna, á que estábamos destinados, nos ha sacado á la vida con el sacrificio de la suya; — pan vivo, porque por medio del sacramento de su preciosísimo cuerpo, nos sostiene en esta misma vida que El nos procuró; — luz del mundo, porque, cuando nos hallabamos sumidos en las tinieblas y sombras de la muerte, nos inundó con los esplendores de su luz y dirigió las almas ciegas de los hombres por un camino que ignoraban. Tributánselo pues estos nombres y otros muchos, que, como comprendéis, no espresan ni el temor, ni el terror, sino mas bien el amor y la ternura: Esto mismo quiso significar, cuando dijo: *Los profetas me han presentado bajo la figura de imagenes amables*, Os. XII, 10, imagenes ó figuras por medio de las cuales quiso mostrar su misericordia para con los hombres afin de inflamarles en su amor, con el pensamiento de todos sus beneficios. Porque tal es la significacion del verbo *assimilo*, como en este pasaje: *Os he designado con títulos honrosos, y no me habeis conocido*. Is. XLV, 4. En el Evangelio de que tratamos y en casi todo este decimo capitulo de san Juan, toma el nombre de Pastor, y dá á los justos el de ovejas. Complacese en esta metáfora, y gusta recalcar acerca de los solícitos cuidados de los pastores para con sus rebaños, y del caracter y costumbres de las ovejas. Considerad tambien que este nombre no se halla tan solo en el Evangelio; sino que le encontramos tambien en la ley y bajo tal nombre ó dictado es como se promete el Salvador al mundo. Asi es, como por boca de Ezequiel pronuncia el Eterno este oráculo concerniente á su Unigenito: *Suscitaré sobre ellos un pastor unico, David mi servidor: él mismo cuidará de apacentarles y los servirá de pastor. I yo que soy el Señor, seré su Dios; y mi siervo David será entre ellos como príncipe suyo*. Ezech. XXXIV, 23 y 24. Claro es que se trata aquí, no de David, ya desde largo tiempo antes fallecido, sino de Nuestro Señor Jesucristo, hijo de David segun la carne, y á quien Dios habia designado bajo el mismo nombre: « *Llevará su rebaño á los pastos, cual pastor que apacienta sus ovejas; cogerá entre sus brazos á los corderillos y los estrechará contra su seno; conducirá suavemente á las ovejas preñadas*. Is. XL, 11. Segun el profeta, llevará sus

en el acto que mas comunmente ejerció con nosotros y ejerciera siempre tanto sobre aquellos que le conocen y le son fieles, como sobre los que no le conocen ó que conociendole se esfuerzan por sustraerse á su imperio<sup>1</sup>.

ovejas en sus brazos y sobre su seno; segun el Evangelio, cogerá sobre sus hombros la oveja descarriada. Luc. xv, 5. Por donde sabemos que va siempre rodeado y cargado de sus ovejas, llevando unas sobre sus espaldas, otras en sus brazos, á aquellos en su seno, otros en sus entrañas, como dice en otro lugar, hablando con sus ovejas: *Vosotros á quienes llevo en mi seno, á quienes encierro en mis entrañas*. Is. xlyi, 3. Por lo tanto puede decir con verdad: *Yo soy el buen Pastor*. A estas dos ultimas palabras, substantivo y adjetivo, añaden los Griegos el articulo, que le dá este sentido: yo soy el buen pastor, ese buen pastor, aquel de quien los antiguos profetas predigieron tan amenudo la solitud pastoral y la ternura (Granada, *serm.* 2. dom. despues de Pascua.).

1. Los Judíos, pueblo grosero á fuerza de ser positivista, no vieron nada de sobrenatural bajo el sentido material de las palabras de Jesus. Esto mismo es lo que nos enseña el Evangelio por medio de estas palabras: *Jesus les propuso esta comparacion, mas no comprendieron lo que Jesus les decia*. El pueblo cristiano por el contrario, alimentado con mas elevadas enseñanzas, acogió con entusiasmo este nuevo simbolo. De todas las figuras con que Jesus se ha mostrado es una de las que mas profundamente grabadas quedaron en el corazón. Toda su historia ha quedado como encerrada ó reasumida en esta figura de Jesus *Buen Pastor*. La fé la pinta ó dibuja en los tabernáculos, la caridad empleala para sus obras de celo. La Iglesia la ha tomado cual modelo de sus pastores. El genio mismo cristiano la ha reproducido de mil diversos modos, ya en pintura, ya en escultura y la piedad de los fieles no se vé nunca satisfecha de adornar con tan tierna figura sus templos, sus altares, y aun sus casas. Nada mas consolador, en efecto, como la vista de esa imagen sagrada de Cristo *Buen Pastor* llevando sobre sus hombros la oveja descarriada y dando por ella su vida y sangre! Es la expresion sensible de los cuidados, desinterés, amor inmenso que Dios tiene por las almas; es la mas conmovedora promesa, el mas tierno de sus beneficios, la esperanza de sus misericordias infinitas (Daumas, *La Lettre et l'esprit des Evang.* 2. dom. desp. de Pas.).

Entrando pues en las miras de la Iglesia, vamos á considerar en esta mañana: en primer lugar los servicios que Jesus nos prestó, como Buen Pastor; y en segundo nuestras obligaciones para con El tambien como Buen Pastor<sup>1</sup>.

4. *Ego sum pastor bonus*. I. Quomodo Christus est pastor bonus? — 1<sup>o</sup> *Et quod boni pastoris dotibus pollet*. -1) Est enim Dominus ac possessor omnium nostrum: *Scitote quoniam Dominus ipse est Deus; ipse fecit nos et non ipsi nos; populus ejus et oves pascuæ ejus...* Ps. cxix. — 2) Est sapientia præstantissimus, eminens inter omnes nos Homo-Deus, sicut inter animalia gregis sui, homo rationalis qui ducit ea. -3) Est potentissimus, ut gregem suum ab omni periculo liberet, omnique honore locupletet. -4) Est ovium suarum amantissimus, divina charitate estuans, ad omnia paratus, ut oves sue vitam habeant et abundantius habeant. — 2<sup>o</sup> Christus est pastor bonus, eo quod boni pastoris officium implet. -1) Cognoscit et amat oves; i. e. animarum valorem ac pretium æstimat, quas suo sanguine omnes et singulas emit. -2) Educit eas, vocans nominatim et ante illas vadens, nempe suo exemplo præcedens per viam crucis. -3) Pascua eis prebet optima doctrinam puram, ab omni erroris veneno alienam; gratiam et sacramenta; imo oves suas proprio pascit cruce. -4) Eas custodit, assidue cum ipsis manendo, die noctuque per angelos et sacerdotes suos eis invigilando. -5) Eas a lupo et serpente, præsertim si impetite clament, defendit. -6) Agniculo tenerrime fovet; — oves infirmas consolidat, ægrotas sanat, contractas alligatura solatur... -7) Errantem ovem omni sollicitudine et labore quærit; — inventam non dure excipit, sed gaudens humeris suis reportat, ne forte deficiat in via... — II. Quid nos tali Pastori debemus? R. -1) Eum debemus ut verum Pastorem nostrum agnoscere, ejusque felicissimo gregi nos adjungere. -2) Eum ex toto corde amare. -3) Ejus vocem doctrinamque audire. -4) Eum exemplo præsentem sequi. -5) Ei in omnibus obedire. -6) In eo confidere, cumque in omni necessitate invocare. -7) Accipere spiritualia pabula de manu ejus, et haurire aquas de fontibus ejus. -8) Non recedere a grege, sed ei constanter adherere, -9) Quomodo oviculae pastori suo reddunt totam suam lanam, et lac, et fœtus; imo si eas voluerit mactare, ipsam carnem suam ei dant in cibum: sic Pastori nostro divino omnia nostra, et nosmetipsos debemus offerre, paratos vicissim ei vitam pro vita reddere (De Ponte). —

1. — *Sus buenos oficios dara con nosotros.* — El primer caracter que distingue á un buen pastor, es el de conocer á su ovejas. No en conjunto y de un modo cualquiera, como fuera por ejemplo saber el número y el color, un pastor mercenario sabría otro tanto. Pero el buen pastor conoce á sus ovejas perfectamente y una por una, conoce en cierto modo su caracter y los gustos de cada una de ellas; de modo que si se le estraviase una no diría que se le habia perdido una oveja sino tal oveja; porque el buen pastor lleva en

Tunc vere de felici Christi grege erimus, poterimusque dicere cum propheta: *Dominus regit me, et nihil mihi deerit, in loco pascuæ ibi me collocavit* (Schoupe, El Evang. expl.). Jesucristo, el Buen Pastor. — Su caracter especial que se reconoce. 1º En el sacrificio entero de sí mismo, hasta ofrecer su vida por sus ovejas: *Bonus pastor animam suam dat pro ovibus suis.* 2º En que es el propietario del rebaño á quien ama con todo su corazón, mientras que el mercenario le abandona al menor peligro: *Mercenarius autem cuius non sunt oves propiæ... dimittit oves, et fugit.* — II. Sus relaciones con el rebaño: 1º Está unido con él por los vinculos del mas acendrado amor, de las mas intimas relaciones: *Cognosco meas et cognoscunt meæ.* 2º Esta union es la imagen, el reflejo de las relaciones que le unen con su Padre en el seno angusto de la Trinidad beatísima: *Sicut novit me Pater, et ego agnosco Patrem, et animam pono pro ovibus meis.* — III. Su obra: 1º Conoce sus ovejas: *Cognosco meas... vocal eas nominatim.* 2º Las guarda y conserva preservandolas de todo peligro: *Mercenarius videt lupum ventientum... et fugit... quæ non pertinet ad eum de ovibus.* 3º Conducelas á sitios donde hay pastos hermosos y les por cura medios de salvacion: *Educit eas.* 4º El mismo va delante por el camino del cielo y de la salvacion y las ovejas no tienen mas que seguirle marchando por sus mismas huellas: *Anle eas vadit.* 5º Da su vida por sus ovejas: *Animam meam pono pro ovibus meis.* 6º Corre tras la oveja descarriada hasta que logra conducirla al redil: *Alias oves habeo... et illas oportet me adducere.* — IV. Lo que sus ovejas le deben: 1º Reconocerle como á Pastor suyo, el mejor y mas tierno de los pastores: *Cognoscunt me meæ.* 2º Unirse á él con amor y confianza: *Sciunt vocem ejus.* 3º Imitar sus virtudes, y marchar valorosamente siguiendo sus pasos; *Sequuntur illum.* (Dehaut, El Evang. expl. 2, p. sect. 5, § 80).

su imaginacion la imagen verdadera de cada una de sus ovejas.

Pues bien, amados hermanos míos, con relacion á este primer caracter Jesus es en verdad para con nosotros el Buen Pastor. Porque nos conoce á todos, en efecto y de un modo perfectísimo. A todos nos conoce, lo mismo á los que vivieron desde el principio del mundo como á los que han de vivir hasta el fin de los siglos. Conocemos á todos de un modo muy perfecto sin desconocer la parte flaca que cada uno de nosotros tenemos. Sabe perfectamente que tal es fuerte y robusto y necesita de la prueba para robustecerse mas Que cual otro es tibio y necesita que se tenga en cuenta su debilidad. Leyendo en el fondo de nuestro corazón, conoce no solo nuestras habituales disposiciones, sino nuestros mas intimos pensamientos, nuestros deseos y los movimientós impresiones todas que experimentamos. Sabe muy bien cuando gemimos y deploramos nuestra flaqueza, cuando detestamos nuestros pecados cuando aspiramos por ir hacia El. Pero sabe tambien cuando nos impacientamos bajo su yugo, cuando suspira nuestro corazón en secreto por deleites prohibidos, cuando gustamos en buscar ocasiones, peligrosas, cuando tratamos de hacernos ilusiones para cometer el mal los ojos cerrados y con menos remordimientos. Sabe y conoca todo de lo que somos capaces, los esfuerzos que hacemos para obrar el bien y cual es nuestra flaqueza ó debilidad para obrar el mal. *Conozo á mis ovejas.* Ningun pastor dice esto con tanta razon como Jesus. Cuan consoladora es esta idea para las almas de buena voluntad. Pero cuan terrible al propio tiempo para las almas tibias!

1. Alii pastores, interiores gregis sui necessitates et infirmitates penetrare et agnoscere nequeunt, ut illis prospiciant et compatiantur. Non ita nobis a pastore nostro audivit, de quo Apostolus ait, Hebr. iv, 15: *Non habemus pontificem, qui non possit compati infirmitatibus nostris, tentatum per omnia, languores nostros ipse tulit.* Imo ad hoc ut nobis compati posset, ipsemet ovis, id est, homo fieri voluit, sitimque, famem frigus, defatigationes, omnesque alias penalitacés nobiscum tolerare et experiri, Hebr. ii, 16: *Nusquam angelos apprehendit, sed semen Abraham*

En segundo lugar, un buen pastor conduce á sus ovejas, es decir no las deja errar á la ventura, donde tienen el capricho de ir. Si así fuera no se necesitaría que trascurriese un gran espacio de tiempo para que todas se esparramasen por doquier con gran peligro suyo pues no dejarían de perderse y ser presa de las fieras.

¡ Así obra Jesús. No guía tan solo el rebaño entero, y ahora á la Iglesia en el camino de la verdad, apesar de los esfuerzos que hacen algunas perversas ovejas que de cuando en cuando quisieran arrastrarla por las sendas del error ; Jesús guía á cada oveja en particular, esto es á cada alma, manteniendola cuanto de El depende en el camino recto del deber. Guíala con secretas inspiraciones, con impulsos de su gracia : Quien podrá decir los peligros, los escollos espirituales que cada día nos evita de este modo ! Mas, lo mismo

*apprehendit ; unde debuit per omnia fratribus assimilari, ut misericors feret.* (MANSI, *Arar. Evang.* dom. II. post Pascha). — Illud : *Cognosco meas*, de cognitione dilectione dicitur, qui sensus vocis *cognoscere* non est infrequens in Scriptura. Hoc autem loco cognitionem dilectionis intelligi inde patet, quod 1º cognitio Pastoris boni, indifferentiæ et incuriæ mercenarii opponatur ; 2º quod eadem cognitio comparetur cum cognitione mutua Patris et Filii in divinis : quæ cognitio perfecta est, intellectiva simul et effectiva, atque merito *cognitio dilectionis* vocari potest. *Sicut novit me Pater et ego agnosco Patrem.* En cognitio dilectionis mutua Patris et Filii, quæ velut exemplar exhibetur dilectionis mutue, quæ inter Christum ejusque oves existit ; ita ut sensus sit : *Sicut me diligit Pater, ita ego diligo oves ; et sicut a me diligitur Pater, ita ab ovibus ego diligor.* — Porro ut hunc amorem erga oves suas demonstret, duplex adjicit argumentum : 1º quod pro ovibus vitam ponit ; 2º quod aberrantes oves quarit et reducit ab ovile. *Et animam meam pono pro ovibus meis.* Sensus est : Ita oves meas paterne et amanter cognosco, ut vitam meam pro eis ponam, scilicet eam brevi positurus sim. Verba hæc, quæ, ut patet, prædicationem Dominicæ passionis continent, ad superiora : *Ego cognosco oves meas*, referri debent, non vero ad immediate præcedentia : *Sicut novit me Pater* : hæc enim comparatio solummodo ad amorem Domini erga oves dilucidandam interjecta est (SCHOUPE, *Evang. illustr.* dom. I. post Pascha).

que el pastor halla útiles ayudantes en los perros fieles á este fin educados, así tambien emplea el Señor, para que le ayuden en nuestra direccion, las lecturas espirituales, los buenos ejemplos de nuestros semejantes, las predicaciones de nuestros párrocos y sobre todo el consejo de nuestro confesor ; Que buen pastor es Jesús, siempre activo, siempre vigilante para que sus ovejas no se extravíen ! ; ¡ si apesar de eso se extravía alguna ; oh ! entonces, corre en su busca y no perdona medio ni fatiga hasta que la encuentra y la vuelve al redil !

El buen pastor, en tercer lugar, cuida sus ovejas. Noche y día vela para alejar del rebaño á las fieras y animales dañinos que pudieran introducirse en medio del rebaño ya de una manera franca

1. Desde nuestra primera entrada en el redil por medio del santo Bautismo ; cuantas veces no nos hemos salido y alejado del mismo ! *Omnes nos quasi oves erravimus, unusquisque in viam suam declinavit.* Is. lxxv, 6. Nos alejamos y perdimos por los caminos del amor propio y de la vanidad, del amor al mundo y sus placeres, riquezas y gloria ; por los tortuosos senderos de la disipacion, ligereza y amor á la comodidad. *Erravi, sicut ovis, quæ perivi.* Ps. cxviii, 176. Enternecido por nuestro error, el buen Pastor quiso seguirnos para alcanzarnos y llevarnos al buen camino y nos siguió á través los desiertos, zarzas, espinos y rocas ; esto es, á través de nuestras pasiones que nos destrozan y nos vuelven insensibles cual piedras para lo que á Dios concierne. Despues de haber hallado la oveja descarriada, invitála á volver al redil, mas ella se resiste ; no por ello cede Jesús, mantiene siempre á la puerta de nuestro corazon llamando por medio de las gracias interiores y exteriores : *Ecce sto ad ostium et pulso,* Apoc. iii, 20 ; y cuando la oveja infiel consiente por fin en volver, no permite que ande penosamente delante de él golpeandola con su cayado : no la arrastra por el suelo, sino que, ¡ oh ! tierna y commovedora imagen de la dulzura con que la gracia nos atrae, tomála sobre sus hombros, conducela al redil, y celebra el acontecimiento con todos sus amigos, los angeles, y los santos para conmemorar su dicha por habernos hallado y vuelto al redil de donde salimos Luc. xv, 6. (Hamon, *Medit.* 2º sem. desp. Pasc. dom.).

ya valiéndose de artificios y una vez entre las ovejas degollar la mayor parte de ellas.

Jesús obra del mismo modo. Pero mientras que el pastor mercenario dejase sorprender, y engañar algunas veces, sea porque se distraiga con algo, sea porque se rinda al cansancio; nuestro divino Pastor nos cuida con una solicitud tan constante que jamás por su culpa coge el enemigo á ninguna de sus ovejas; para que una de sus ovejas perezca, es preciso que ella misma, esto es, que el alma misma, por loca presunción ó por desobediencia vaya en busca del demonio y se haga presa del mismo. Una ciudad que no tenga para custodiarla mas que una guarnición muy exigua dice el Espíritu Santo, no está muy segura: nada hay mas seguro que lo que esta por Dios guardado<sup>1</sup>. ¡ Pues bien todos nosotros estamos guardados por el Buen Pastor que seguridad, por ese lado, no debemos tener! Que dulzura no hemos de gustar al hallarnos así bajo el cayado de un Pastor que ningún enemigo puede sorprender ni vencer! Pues conoce los peligros aun antes de que lleguen, y no hay enemigo á quien no pueda vencer nada mas que con dirigirle la mirada. Cuidemos pues de no separarnos de El<sup>2</sup>.

1. Ps. cxxi, 1.

2. Bonus pastor defendit oves suas contra lupos, canes, fures; unde semper eis a tergo adest, ut periclitantibus succurrat. Hujusmodi pastor erat David qui si forte leo vel ursus rapuisset ipsi ovem, persequeretur eos, eruebatque eis prædam e faucibus, et occidebat eos. I. Reg. xvii. Idem multo excellentius præstat Ecclesiæ suæ princeps pastorum Christus. Quod enim olim præstitit synagoga Deus, nonne a potiori præstabit Ecclesiæ suæ Christus? De illius vero protectione sic loquitur Is. xxxi: *Quomodo si rugiat leo et catulus leonis super prædam suam, et cum occurrat ei multitudo pastorum, a voce eorum non formidabit, et a multitudine eorum non parebit, sic descendet Dominus exercituum, ut prælietur super montem Sion, et super collem ejus. Sicut aves volentes, sic protegat Dominus exercituum Jerusalem, etc.*, contra Sennacheribum videlicet sub Ezechia rege. Priori similitudine explicatur robor, posteriori pietas et clementia protectionis divina. Ergo: sicut leo et catulus leonis esuriens, inquit ibi Hieronymus, si cernat ovium gregem, nulla

En cuarto lugar, un buen pastor alimenta sus ovejas, es decir, que, según la estación les da el pasto que les conviene para que se conserven en perfecta salud en gorden y produzcan mucha leche y abundante lana.

Aun en esto Jesús es el buen pastor por excelencia, nos apacienta á nosotros que somos sus ovejas, cual jamás pastor alguno apacienta á las suyas. Alimenta nuestro cuerpo, ya valiéndose de medios naturales por El establecidos ya de medios extraordinarios. Cuando Elías estaba en el desierto cuando se hallaba Daniel en la gruta de los leones, cuando los Hebreos atravesaban el desierto ¿ no proveyó, cual Pastor previsor, á las necesidades todas de sus amadas ovejas? Por eso nos recomienda que no nos preocupemos demasiado de nuestras necesidades materiales, porque nunca deja que carezcan sus criaturas de lo que les es necesario. Esto mismo es lo que nos enseñan estas palabras del Salmista dirigiéndose á Dios: *Los ojos de las criaturas todas están fijos en vos, Señor, y les dais el alimento en el tiempo marcado á oportuno*<sup>1</sup>. ¡ Estas otras: *Depositad en el seno del Señor la preocupación por vuestras necesidades y El os alimentará*<sup>2</sup>.

El divino Pastor Jesús alimenta también nuestras almas primero con sus enseñanzas porque *el hombre* como dijo El mismo, *no solo*

pastorum voce terretur et multitudinem eorum, conscius virium suarum despicit: sic Dominus preliabitur super montem Sion contra adversarios ejus. » Et rursus: « Quomodo aves ut defendant foetus suos, nidus supervolant: et vive serpentes, sive homines viderint avesque alios ad pullos suos accedere, oblitæ suæ imbecillitatis, rostro pugnant et unguibus, doloremque pectoris garrula voce congeminant: sic Dominus protegat et salvabit Jerusalem. » Ita sane Christus defendit Ecclesiam suam longe adhuc majore zelo, quam olim synagogam, videre id erat in sancto Stephano cui laboranti in concilio et imbre lapidum, ostendit semetipsum et gloriam suam assurgens de caelesti throno suo, ut prellantem adjuvaret atque animaret, victoremque cum triumpho exciperet. Act. vii. (FABER, *Op. conc. dom. ii. post Pascha*).

1. Ps. cxlvi, 16. — 2. Ps. lvi, 22.

*se alimenta de pan sino de toda palabra que sale de la boca de Dios!* palabra que llega hasta nosotros bien sea por medio de piadosas lecturas bien por medio de la predicación. Alimenta también nuestra alma con los dones celestiales de fuerza, de consuelo, de fé, de esperanza, de caridad que en la misma coloca. En fin la alimenta sobre todo con el alimento sacratísimo de su adorable Cuerpo, Pan sagrado que bajó del cielo y que nos dá á comer en el Sacramento de la Eucaristia; oh maravilla digna de admirar al mismo cielo cuanto mas á la tierra! ¿Que pastor hace notar san Juan Crisostomo, alimenta á sus ovejas con su misma substancia? ¿No vemos que por el contrario los demas pastores se alimentan de sus ovejas y se aprovechan de su lana? ¿Pero, que estoy hablando de pastores? ¿No vemos muchas madres que despues de haber dado á luz sus hijos, entregarlos á otras mugeres para que los crien? Mas Jesucristo, el soberano Pastor, dase á si mismo en alimento á sus ovejas; alimentalas con su propia substancia, y se entrega á ellas por completo no es esto llevar el amor hasta el colmo? Nuestro Señor Jesucristo es el Pastor de quien Natan dijo á David que no tenía mas que una oveja que habia comprado y alimentado y criado en su propia casa en compañía de sus hijos, comiendo de su pan, bebiendo en su misma copa y durmiendo en su seno<sup>1</sup>. ¿No es acaso esto mismo lo que Jesus hace con un alma por pequeña y miserable que sea? ¿No es acaso el verdadero Pastor y el unico buen Pastor? ¿No es cada alma una oveja que ha comprado á gran precio? ¿No ha concedido á cada alma el beber en su copa, comer su pan, dormir en su seno? ¿Oh! que bondad! ¡oh! que amor<sup>2</sup>.

Un pastor bueno en fin dá su vida por sus ovejas. En Oriente sucede muy amenudo que los rebaños se ven asaltados por las fieras: contra las cuales los pastores tienen que sostener luchas, en las que muchas veces sucumben. Los mercenarios cuando ven que hay pe-

1. Luc. IV, 4. — 3. II. Reg. XII, 3. — 4. Marchant, *Rat. Prædic.* dom. II. post Pasch.

ligro para su vida huyen cobardemente. Pero los pastores verdaderos dueños de las ovejas, defienden su rebaño con peligro de su vida.

Eso es lo que hace también Jesus. Desde lo alto del cielo en que reinaba con grande gloria y felicidad, viendo que su rebaño era sin cesar depredado por el lobo infernal viene á su encuentro con sublime valor. Para vencerle era preciso morir, despues de haber en primer lugar sufrido tormentos tan crueles como immunerables; porque sufriendo y muriendo, pagaba ó satisfacía á Dios el precio de nuestras almas y le devolvía el permiso en virtud del cual el demonio nos mantenía bajo su poder. El divino Pastor no lo dudó ni un solo momento; se lanzó á la liz, y al recibir la muerte, nos libertó de las garras de nuestro enemigo cuyo poder destruyó para siempre; de manera que como no hace mucho recordabamos nada mas que los que quieren voluntariamente vienen á ser sus víctimas; pero á los que no quieren no puede causarles mal alguno! Que amor demuestra tal acontecimiento! Durante su vida decia un día que la mayor prueba de amor que se puede dar á uno es el dar su vida por él. Pues bien esta prueba de amor nos la ha dado Jesus. I despues que el buen Pastor dió su vida por sus ovejas ya no tiene nada que darles<sup>3</sup>.

1. Christus dedit suam vitam, primo absoluto, non secundum conditionem accelerationis tantum, ut alii pastores: ipsi enim ratione unionis hypostaticæ debebatur immortalitas; ceteri pastores debent aliquando mori, tametsi oribus se non impendant, Christus non debebat... Secunde, dedit animam suam innocentissimas pro ovibus nocentibus... Tertio, dedit vitam Hominis Dei, toto mundo pretiosiore, pro vita hominum, servorum sibi subjectorum... Quarto, dedit gratuito, nihil a nobis expectans. Alii pastores expectant a suis ovibus lac, caseos, carnes denique earum. Nihil tale a nobis sperare potuit Christus, quia dare nil poteramus (FABER, *Op. conc.* Dom. 2. post Pascha. conc. 2. Auct.). — Quas ob causas Christus dare pro suis ovibus animam suam voluerit. 1.º Ut fidem et spem resurrectionis nobis implanta ret. 2.º Ut animaret martyres. 3.º Ut doceret nos quoque ponere vitam pro fratri-

Tal es la solicitud del divino Pastor para con nosotros tales los servicios que nos presta ; tal su desprendimiento : tal el afecto inefable que por nosotros tiene. Seguramente, hagamos lo que hagamos siempre estaremos en deuda con ellos. Sin embargo para no estarlo, si es que se puede, ó estarlo menos, apresuremonos á estudiar.

II. *Nuestros deberes para con él.* — El Salvador despues de habermos, hecho su retrato como buen Pastor, nos retrata tambien á la oveja fiel ; y al trazarnos este ullimo retrato, nos dá á conocer nuestros deberes para con El ; nuestros deberes de oveja para con el buen Pastor. Pues bien estos deberes son de tres clases á saber conocer al Pastor escuchar su voz y seguirle.

En primer lugar si queremos pertenecer al número de las ovejas agradecidas y fieles, debemos procurar conocer bien á nuestro divino Pastor que es Jesus. « En tal conocimiento escriba la vida eterna, como Elmismo nos asegura (cuando á su Padre le dice) : *La vida eterna, consiste en conocerte como á verdadero y unico Dios á ti y á Jesucristo á quien has enviado*<sup>1</sup>. Todas las luces del espiritu todos los demas conocimientos, sin este, son incapaces de conducirnos al puerto de salvacion ! Ay ! ¿ de que nos serviría el conocer todos los secretos de la naturaleza, el saber como los filosofos, el movimiento de los astros ! el poseer todas las ciencias humanas, sino tenemos la de la salvacion que consiste en el conocimiento de Jesucristo ? ¿ De que ha servido á los sabios de la antigüedad y de que sirve aun hoy dia á nuestros pretendidos sábios, los descubrimientos que han hecho, las ciencias que han adquirido, si ignoran lo mas esencial que es la doctrina de Jesucristo, si desconocen por completo su Evangelio ? Todas sus pretendidas luces no seran mas que tinieblas, y su ciencia vanidad y error. El mas sencillo, el mas ignorante de los hombres que conozca la religion de Jesu-

bus. 4.º Ut doceret nos mortem contemnere. 5.º Ut ostenderet quantum perire nos amaret (id. *ibid.* conc. 5).

1. Joan. xvii, 3.

cristo que guarde sus preceptos, que tema á Dios y fielmente le sirva, vale mucho mas, dice el autor de la Imitacion que esos soberbios filosofos, que todos esos sabios que de todo se preocupan menos de lo concerniente á su salvacion. Procuremos pues, hermanos míos, conocer bien á Jesucristo y su Evangelio, como aquel gran Apostol que se gloriaba de no saber mas que á Jesus y este crucificado<sup>1</sup>.

Mas ¿ que es conocer á Jesus y como quiere Jesus ser conocido ? ¿ Es acaso el saber quien es, que es lo que puede, y que ha hecho por nuestra salvacion ? ¿ Es el saber que es á un mismo tiempo Dios engendrado desde la eternidad en el seno del Padre y hombre ademas engendrado ó formado en el tiempo en el seno de una Virgen ; que ese Dios hecho hombre entregóse por nosotros á la muerte para procurarnos la vida y que es arbitro de nuestra salvacion eterna ? Todo esto necesario es saberlo pero no basta el saberlo tan solo. Los condenados y los demonios en el infierno conocen á Jesucristo de este modo : es mas rindieron testimonio á su divinidad : mas tal conocimiento no sirve mas que á hacerles temblar bajo los golpes de la justicia : *Los demonios creen y tiemblan*<sup>2</sup>. Debemos pues conocer á Jesucristo no con un conocimiento esteril é infructuoso ; sino con un conocimiento practico y amoroso. Asi como Jesucristo conoce á sus ovejas para hacerles bien, así tambien el conocimiento de Jesucristo debe producir en nuestras almas el mas sincero amor que le consagre los latidos todos de nuestro corazon que arroje de ese corazon todo objeto capaz de disputarle su posesion, que nos obligue á guardar estrictamente sus mandamientos ; debe producir en nosotros una union tan intima, enlazarnos de tal modo con Jesus que podamos estar seguros de que no hay criatura alguna que sea capaz de separarnos de El ; como el Apostol de las gentes que esclamaba : *¿ Quien será capaz de separarme del amor de Jesucristo ? No la muerte, ni la vida, ni las grandezas, ni las humillaciones, ni la pobreza, ni la riqueza, ni el poder, ni ningun-*

1. I. Cor. ii, 2. — 2. Jac. ii, 19.



na otra criatura <sup>1</sup>. Tal es el language y la conducta que tener debe una oveja fiel que conoce á su Pastor : debe hallarse dispuesta á sacrificarlo todo por él, á desprenderse de todo por su amor, á emprenderlo todo, á sufrirlo todo por él tambien ; de tal modo que no haya sobre la tierra cosa alguna cuyo deseo, temor ó pasion pueda hacerla incurrir en la desgracia de su Dios. He ahí en que consiste, hermanos míos, el conocer á Jesucristo tal cual quiere ser conocido he ahí lo que exige de sus ovejas fieles en recompensa de lo que por su salvacion ha hecho, sino exige vida por vida, exige por lo menos amor por amor <sup>2</sup>.

1. Rom. viii, 35, 38, 39.

2. Billot, *Prône sur le bon Pasteur*. — Oves Christi, quomodo cognoscat pastorem suum : 1º Norunt ubique presentem et sibi invigilantem, et timent. 2º Norunt se vocantem, et parent. 3º Norunt beneficientem, et gratos se exhibent. 4º Norunt castigantem, et patienter ferunt. 5º Norunt misericordem simul et justum : unde post lapsum mox resurgere conantur. 6º Hinc et timent eum offendere velut justum (Faes, *Op. conc. Dom. 2. post Pascha, conc. iv.*) — Utilidad del conocimiento de Jesucristo. Con el conocimiento de Jesucristo entran en el alma cual acompañamiento suyo las virtudes todas. Imposible es contemplar reflexionando con calma, esta caridad tan tierna y compasiva, esta dulzura tan llena de encantos, esta paciencia que se delata al exterior por tan perfectísima igualdad de alma y de rostro, esa humildad tan profunda, unida á tal elevacion de miras y sentimientos todo eso conjunto, en fin, de la persona del Salvador, sin sentirse atraído y avasallado por la hermosura y belleza de la virtud, sin amarla, desearla quererla y verse impelido hacia la misma con todas sus fuerzas: Imposible es sobre todo considerar en el silencio de la meditacion las perfecciones todas del Hombre Dios, el misterio de sus grandezas, la necesidad que de su intervencion teniamos, las inmensas riquezas de la redencion, la sabiduria de sus maximas, la santidad de su ejemplo y de sus actos todos cada uno de los cuales es una leccion, los accesos de amor divino que su encarnacion, pasion, muerte, sus sacramentos, en especial el de la Eucaristia, revelan sin que el corazon se sienta abrazado de amor. Y si en la practica de la virtud hallamos algunas dificultades, desapare-

En segundo lugar una oveja fiel debe escuchar con docilidad la voz del pastor. « Jesucristo el buen Pastor deja oír su voz á los hombres de diversos modos, ya por medio de las gracias interiores que les procura para atraerselos, ya por medio de sus ministros á quienes envia para instruirlos ; ya por medio de la lectura de un buen libro que hace caiga en sus manos ; ya por medio de los buenos ejemplos que les hace presenciar ; un día valiendose de los beneficios que sobre ellos hace llover otros de las desgracias con que les aflige para que entren en si mismos. Apelo á vuestra experiencia : vosotros cuantos me escuchais, ¡ cuantas veces no habreis oido y oíreis aun todos los días la voz de Dios que os llama, os invita y os estimula para que volvais á El ó le sirvais fielmente ! ¡ Cuantas luces no derrama en vuestra alma para daros á conocer lo vano de las cosas de la tierra ! ¡ Cuantos actos saludables han movido vuestro corazon para que os disgustarais de las cosas del mundo y de sus placeres ! Apesar de los tiernos cuidados de tan caritativo Pastor ¿ no hay muchos entre vosotros á quienes se les endurece el corazon al escuchar su voz ? ¡ Ah ! ovejas infieles ¿ hasta cuando permaneceréis sordas á los encantos de la divina Misericordia que llama á las puertas de vuestro corazon que os busca y sigue en medio de vuestros mismos desordenes ? ¿ No os es hasta conveniente el ceder á sus llamamientos ? ¿ porque si seguís rechazando sus esfuerzos por atraeros, cual será vuestra suerte ? A fuerza de alejaros por el camino de la iniquidad, llegareis á ser pasto de las fieras y caeréis en un abismo de desdichas.

con de por si ante esta sencilla reflexion : « Si un Dios ha sufrido tantas penalidades, humillaciones y dolores ; ¿ hallaré yo escusa de rehuir un sufrimiento incomparablemente menor ? Dios ha practicado esta virtud hasta tal grado ¿ me admitirá á mi en su gracia yo que no he querido hacer otro tanto ? » Bienaventurado pues quien os conoce ; oh Jesús ! ; aun cuando ignore todo lo demas y desdichado quien todo lo sabe si no os conoce á Vos ! ; oh Jesús ! haced que os conozca cada vez mas, para serviros cada vez mejor y amaros cada dia con mayor ardor (Hamon, *Medit. 2º sem. despues de Pasqua, miercoles*).

Si el buen Pastor os busca si su misericordia os tiende sus brazos y siempre se halla dispuesta á recibirlos; no debeis de corresponder á sus designios, y hacer esfuerzos para salir del fango de donde pretende sacaros? Porque creer que Dios lo ha de hacer todo El solo para salvaros, mientras vosotros nada quereis poner por vuestra parte, creer que el buen Pastor ha de llevar al redil á la oveja aunque ella se ponga y sin que la misma dé paso alguno para volver al mismo fuera, pecador, ultrajar la misericordia de Dios y hacerla servir para nuestras iniquidades. No hermanos míos, no hemos de juzgar de este modo la bondad y misericordia de Dios: cuando esta bondad de nada nos ha servido, cuando hemos despreciado esta paciencia con que el Señor nos ha estado esperando entonces, esa bondad y paciencia truecense en justicia é indignacion. Entonces el pecador que ha despreciado los avisos de su Dios y resistido á su gracia vese despreciado á su vez y abandonado; y cuanto mayor empeño haya mostrado el Señor y mas solicitud por atraerle al buen camino, con mayor vigor será castigado. Preven-gamonos, amados míos, contra desdicha semejante escuchando con docilidad la voz del buen Pastor que nos llama. Abrid nuestros corazones á las luces de la gracia que os ilumina para poder vencer vuestros errores. Aprovechaos del tiempo de las misericordias del Señor para decirle inspirandoos en los mismos sentimientos que al rey profeta animaban: Señor, estoy decidido, desde hoy, á partir de este momento me propongo firmemente volver á vos: *Dixi nunc capi* <sup>1</sup>. Bastante tiempo hace que me buscáis para que persista yo resistien dome á hacer uso de vuestra gracia *Errè el caminò cual oveja vaga bnda y descarriada: «Erravi sicut ovis* <sup>2</sup>. » Mas si tanta bondad demostras tais, Señor cuando la oveja huía de vos que no hareis con ella cuando vuelva? Es, una vez mas repito, el partido que tomo y que estoy resuelto á abrazar para siempre el servicio de tan buen Maestro como vos; seré docil á vuestra voz, sea cualquiera el modo como llegue hasta mí; ya

1. Psal. LXXVI, 11. — 2. Ps. CVIII, 176.

me hableis directamente ya por medio de vuestros ministros, seguire fielmente y sin separarme un apice del camino que me indiqueis. Tales son, hermanos míos, los sentimientos de un alma que reconoce sus errores. Cual otro Saul, pronta esta á hacer en un todo la voluntad de Dios para ilustrarse; y va á buscar á Ananias es decir escucha la voz de los pastores que colocó Jesus para instruiria. Por medio de ellos, en efecto, hece llegar el soberano Pastor su voz hasta sus ovejas, como ya no existe sobre la tierra para instruirnos. El mismo en su lugar ha colocado otros pastores para que cuiden de su rebaño: *Pascite qui in vobis est gregem Dei* <sup>1</sup>. Escuchar la voz de los pastores que gobiernan la Iglesia<sup>2</sup> escuchar al mismo Jesucristo; despreciarla, es despreciar al mismo Jesus: *Qui vos audit, me audit; qui vos spernit, me spernit* <sup>2</sup>. Sed pues, hermanos míos, dóciles á la voz de los pastores que Dios os ha enviado como embajadores para mostraros su voluntad; asistid con asiduidad á las instrucciones que se dan en la Iglesia sobre todo en la misa conventual de la parroquia; en ellas aprendereis cosa que tal vez no oigais en otras partes, tal vez vuestra salvacion dependa de una instruccion que directamente os concierne y que si no llegais á oirla ya no la oiréis mas. Escuchad tambien las advertencias del confesor que ocupa el lugar de Jesucristo para intimaros sus ordenes Os dá á entender vuestro guia espiritual que esa vida de disipacion que llevais es perjudicial á vuestra alma; que no basta para salvarse el evitar el mal, sino que es preciso practicar el bien, y en vista de esto os traza un plan de vida para dar á vuestros actos el precio ó valor inestimable que les presta la obediencia sometos y obedeced sin raciocinar, tal es el distintivo de la oveja verdaderamente fiel; va doquier la lleva su pastor; tal debe ser la disposicion en que hallarse debe toda alma con respecto de quien la dirige por el camino de la virtud y salvacion. Escuchad, hijos míos, la voz de vuestros padres; por que ellos son los pastores en su casa y familia, obligados á velar y dirigir el rebaño que el Señor

1. 1. Petr. v, 2. — 2. Luc. x, 16.

les ha confiado y á alimentarle con la instruccion y el buen ejemplo.

« Para ser, en fin, ovejas fieles es preciso marchar por las mismas huellas que el buen Pastor dejó impresas, es decir, debemos imitarle: *Oves illum sequuntur*. Apartada ó lejos del buen Pastor, la oveja vese espuesta á mil peligros; debe de hallarse siempre en torno suyo y no abandonarle jamas, para estar á cubierto del furor de las fieras: sigamos así á Jesucristo, hermanos míos; no abandonemos su compañía, marchemos siguiendo fielmente sus trazas y podemos tener la seguridad de que no nos perderemos. Jesus es el camino que debemos seguir y la vida que buscar debemos; no podemos llegar á esta vida sino con la imitacion de su vida y ejemplos. Quien siga otro camino seguro puede estar de perderse. ¿ que camino nos ha mostrado Jesucristo, que ejemplos nos ha dado? Un camino muy difícil, lleno de cardos y de espinas, pobreza voluntaria el renunciar uno á si mismo, mortificar los sentidos y pasiones, desprecio de los placeres, paciencia en los sufrimientos; he ahí lo que Jesucristo nos enseña he ahí el camino que nos ha trazado. Pues bien lo que debe obligarnos á seguirle es que ha sido el primero que lo emprendió. *Ante vos vadet*. Ha allanado las dificultades nada nos exige que no lo haya, El mismo lo ha practicado primeró. *Jesucristo, sufrió por nosotros* dice san Pedro *nos ha dejado el ejemplo para que sigamos sus huellas*: « *Christus est pro nobis*, etc.<sup>1</sup>. » ¿ Seria justo que el inocente y santo entrase en la gloria por los sufrimientos y un camino difícil y los culpables siguiendo un camino de flores y placeres? No, no habra otros predestinados que aquellos á quienes el Padre celestial encuentre en un todo conformes á la imagen de su Hijo<sup>2</sup>. »

1. 1. Petr. II, 21.

2. Billot, loc. cit. — *Cognoscant me oves*. Ex hoc themate deducit potest, quinam non sint vere oves, seu hædi, nimirum: 1.º Qui facile transiliunt mandata, ut hædi septa, nocentque tenellis arboribus. 2.º Qui pelios habent versus terram pendentes, ut hædi, id est, non nisi terrena sapiunt. 3.º Qui propter mala exempla graviter foetent, ut hædi. 4.º Qui

*Conclusion.* — Jesus es para nosotros un buen pastor y el mejor de todos los pastores, porque nos conoce á todos perfectamente y no ignora nuestras necesidades; porque nos guia sin poder engañarnos por el camino de la verdad y de la justicia; porque nos conserva con una constancia que nada puede vencer ni abatir y una vigilancia que nada puede distraer porque nos alimenta el cuerpo y el alma por medio del pan material y espiritual de las enseñanzas sagradas de la gracia y de el sacramento de la Eucaristia, en fin por que dá su vida por nosotros y que aún ahora no deja de ofrecer en perpetuo sacrificio sobre los altares para nuestra salvacion. Si queremos ademas ser ovejas fieles para Jesus debemos procurar conocerle escucharsu voz y seguirle siempre. He ahí en pocas palabras el resumen de cuanto hemos dicho. Conociendo al buen Pastor que nos guia ¿ quien dejará de ser para El una oveja fiel? El agradecimiento á ello nos obliga, nuestro propio interes así lo exige. Seamos pues todos ovejas fieles. Conozcamos perfectamente á nuestro Pastor para no vernos espuestos á seguir á los pastores mercenarios, esto es á los falsos doctores y falsos pastores. Escuchemos docilmente cuanto nos enseña y nos manda, sigamosle doquiera vaya, esto es sigamos sus huellas cuanto nos permitan nuestras propias flaquezas imitando sus virtudes y perfecciones. I si de esta manera somos ovejas fieles el divino Pastor nos abrirá á la hora de la muerte las puertas del redil celestial, que es el ciclo. Amen.

per inimicitias proni sunt ad arietandum, ut hædi. Vide Fabrum, conc. 7. (LONKEA, Biblioth. Index conc. dom. II. post Pascha).